



Munera

2024

MISCELÁNEA DE ESTUDIOS FILOLÓGICOS

Homenaje a Pedro Álvarez de Miranda

Vol.I





Pedro Álvarez de Miranda

MISCELÁNEA DE
ESTUDIOS
FILOLÓGICOS

HOMENAJE A PEDRO
ÁLVAREZ DE MIRANDA

David Prieto García-Seco
Elena Varela Merino
(eds.)

Vol. I

UNIVERSIDAD DE MURCIA

2024

Miscelánea de Estudios Filológicos : homenaje a Pedro Álvarez de Miranda / David Prieto García-Seco, Elena Varela Merino (eds.)-- Murcia : Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2024.

2 v. (838 p.)-- (Editum Munera)

Asesores y revisores de inglés: Moisés Almela Sánchez y Teresa Marqués Aguado

ISBN 978-84-10172-11-1

Álvarez de Miranda, Pedro.
Filología-Lengua-Literatura.
Prieto García-Seco, David
Varela Merino, Elena

 <https://doi.org/10.6018/editum.3088.garciacalderon>

800.1

1.ª edición 2024

Colabora:



**Departamento
de Lengua Española
y Lingüística General**
UMU

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.



UNIVERSIDAD
DE MURCIA



© Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2024

ISBN: 978-84-10172-11-1

Depósito Legal: MU 814-2024
Impreso en España - Printed in Spain

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia
Campus de Espinardo. 30100-MURCIA

ÍNDICE

Vol. I

PRESENTACIÓN	13
SEMBLANZA BIOGRÁFICA Y ACADÉMICA DE PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA ...	21
BIBLIOGRAFÍA COMPLETA DE PEDRO ÁLVAREZ DE MIRANDA	41

MISCELÁNEA DE ESTUDIOS FILOLÓGICOS

JOAQUÍN ÁLVAREZ BARRIENTOS

Escritura urbana y paisaje lingüístico en Francisco Xavier Santiago Palomares, Pedro Estala, Antonio Carlos Ferrer, Mariano de Cavia y Pío Baroja	85
---	----

JEFFREY T. BERSETT Y DAVID T. GIES

Del Romanticismo a la alta comedia: el <i>Tenorio</i> como modelo	107
---	-----

ANTONIO CARREIRA

Más prólogos de Caro Baroja a libros ajenos	125
---	-----

SOLEDAD CHÁVEZ FAJARDO

Emilia Pardo Bazán, (des)autorizada en el <i>Diccionario</i> de Manuel Antonio Román	137
--	-----

JUAN-CARLOS CONDE

Para una filología <i>de profundis</i> , o el lenguaje de las fuentes	161
---	-----

DOLORES CORBELLA

<i>TLEAM</i> : una reconstrucción dinámica de la historia de la lexicografía americana	177
--	-----

PHILIP DEACON

- Luis José Velázquez y su *Colección de diferentes escritos relativos al cortejo* 197

FERNANDO DURÁN LÓPEZ

- «Nuevas ideas, nuevo lenguaje»: la *Jerigonza liberalesca* en el marco de los diccionarios políticos satíricos españoles del siglo XIX 221

ISABEL ECHEVARRÍA ISUSQUIZA

- Si alguna Voz se halláre ser propia solo de la Poesía...* Las palabras poéticas del diccionario 245

JEAN-PIERRE ÉTIENVRE

- El buen humor de un polemista en tiempos de Carlos II (en torno a unos discursos de Pedro González de Godoy) 275

INÉS FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ

- El perfecto del verbo *traer*: apostillas dialectales a su evolución histórica ... 287

MARÍA TERESA GARCÍA-GODOY Y MIGUEL CALDERÓN CAMPOS

- Cabalito*. Un adverbio dieciochesco en la historia del español europeo ... 313

JOSÉ LUIS GIRÓN ALCONCHEL

- De Mesonero Romanos a Ramón y Cajal. Evolución de las periferias del enunciado en el género *memorias* 345

JOSEFA GÓMEZ DE ENTERRÍA

- Neología y voces tradicionales en dos tratados de culinaria de Emilia Pardo Bazán 373

CINTHIA MARÍA HAMLIN

- Hacia una 'nueva' historia del término *retrete* (siglos XVI-XVIII) y su cambio semántico 395

MIGUEL ÁNGEL LAMA

- Construcción y fortuna del *Observatorio rústico* de Francisco Gregorio de Salas 425

Vol. II

ELENA DE LORENZO ÁLVAREZ

No ha lugar. Licencias denegadas y libros prohibidos en 1769 447

ABRAHAM MADROÑAL

De eso pende, un entremés desconocido de Luis Quiñones de Benavente que es la tercera parte de una serie 485

SELENA MILLARES

Dos epifanías de vanguardia: los últimos versos de Jorge Cuesta y Pablo Neruda 507

ANTONIO NARBONA Y MILAGRO LAÍN

In-, un prefijo que da mucho juego 527

ÁLVARO S. OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA

Del éxito al fracaso morfosintáctico: cambios en el estatuto variacional y refugios construccionales (a propósito de *bajo de* y *tras de* en el español moderno y contemporáneo) 547

RODRIGO OLAY VALDÉS

Las anotaciones autógrafas de Feijoo a *Autoridades* (con unas calas sobre Feijoo en *Autoridades*) 569

MARIA-PILAR PEREA

Treinta y seis cartas de Pier Enea Guarnerio a Antoni M. Alcover y un paseo por la trayectoria del *Diccionari català-valencià-balear* 597

DAVID PRIETO GARCÍA-SECO Y EDUARDO JOSÉ JACINTO GARCÍA

Lope de Vega en el *Diccionario castellano* de Terreros 629

JAVIER RODRÍGUEZ MOLINA

En un *escaño tornino*: precisiones léxicas sobre el verso 3121 del *Poema de mio Cid* 681

ANTONIO SALVADOR PLANS

La evolución histórica de la lengua española en la *Paleografía española* de Esteban de Terreros y Pando 703

GABRIEL SÁNCHEZ ESPINOSA

La *Encyclopedia metódica* en un momento de transición para la Casa de Sancha: el *Aviso al público* de 1791 721

INMACULADA URZAINQUI

Un neologismo semántico en Feijoo: el término y la noción de *tolerancia* ... 743

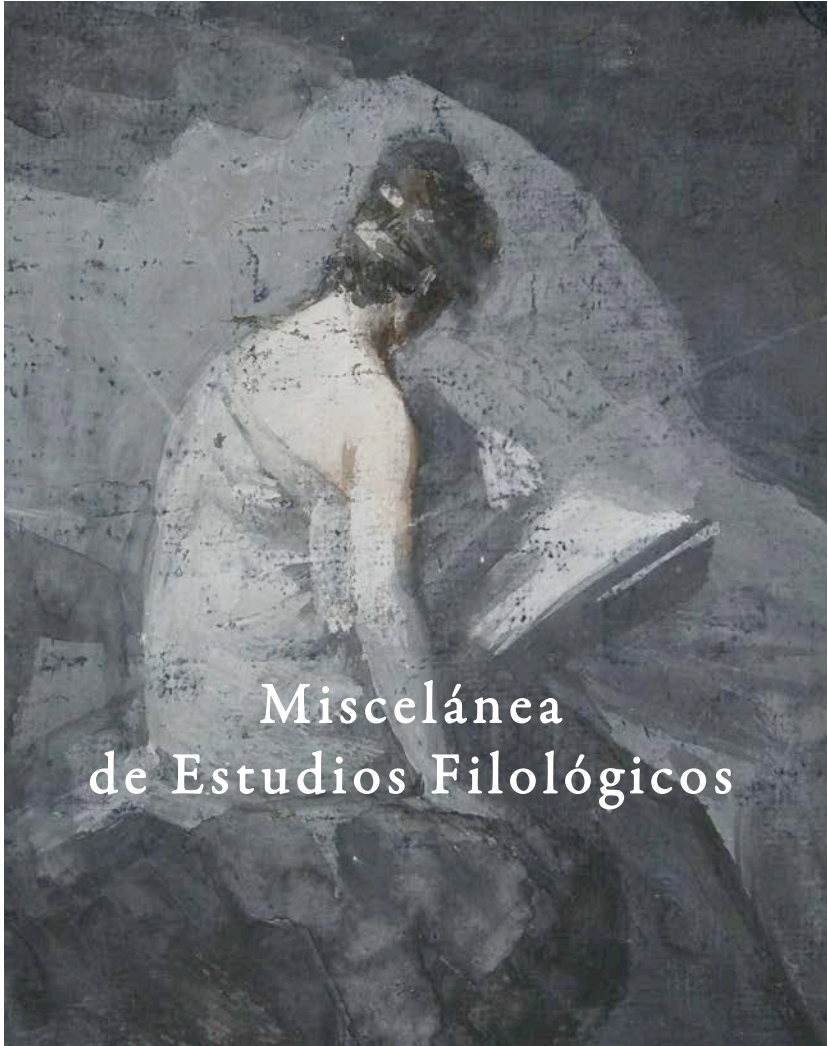
JULIO C. VARAS GARCÍA

Algunas particularidades léxicas de *Audi, filia* (1556), de Juan de Ávila ... 771

ELENA VARELA MERINO

La falta de correspondencia entre palabra y artículo lexicográfico: falsas homonimias invisibles en el diccionario académico 797

TABULA GRATULATORIA 829



Miscelánea
de Estudios Filológicos

Imagen: Asensi Julià, «Qué silencio tan profundo» (p1768) [BNE]

– 12 –

Cabalito.
Un adverbio
dieciochesco en la
historia del español
europeo

María Teresa García-Godoy
Universidad de Granada
Miguel Calderón Campos
Universidad de Granada

RESUMEN

Este trabajo demuestra el valor añadido de las hemerotecas digitales para investigar diacrónicamente la diversidad diafásica y diatópica del español, muy invisibilizada todavía en los corpus diacrónicos de referencia. El análisis se focaliza en la historia del adverbio *cabalito* durante los siglos XVIII a XXI, con una base empírica compuesta, principalmente, por el Corpus del Diccionario Histórico (CDH) y la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España (HD). Esta última se ha revelado como fuente de datos imprescindible para determinar que, en la perspectiva panhispánica, *cabalito* es un coloquialismo particular del español europeo que nace en el siglo XVIII, se generaliza en la centuria siguiente y, desde mediados del siglo XX, experimenta un importante retroceso en el uso. El estudio demuestra que el género periodístico, infrarrepresentado en el corpus CDH, resulta crucial en la historia del españolismo *cabalito*, puesto que condicionó el proceso de estandarización.

PALABRAS CLAVE

Historia del español, diversidad lingüística, coloquialismos dialectales, adverbios diminutivos, *cabalito*.

ABSTRACT

This paper discusses experimental evidence of the relevance of digital newspaper libraries for the diachronic research on register and dialectal variation in Spanish. Evidence for this type of variation is still difficult to find in diachronic reference corpora. The focus of the study is on the history of the adverb *cabalito* ‘exactamente’ from the 18th to the 21th century. The data are obtained mainly from the Corpus of the Historical Dictionary (Corpus del Diccionario Histórico, CDH) and the Digital Newspaper Archive of the National Library of Spain (HD). The latter was found to be a decisive source in determining that, from a pan-Hispanic perspective, *cabalito* is a colloquial form of European Spanish which was coined in the 18th century, acquired a generalised use during the 19th century and then became significantly less used since the mid-20th century. This paper proves that the journalistic genre, underrepresented in the CDH, is crucial in a historical research on the word *cabalito*, due to the influence that this genre exerted on the standardisation of this word.

KEYWORDS

History of Spanish, language diversity, dialectal colloquial forms, diminutive adverbs, *cabalito*.

1. INTRODUCCIÓN¹

Desde el siglo XVIII, se asiste al nacimiento de la prensa en lengua española, un género textual imprescindible para explorar los cambios lingüísticos de la época. Los estudios pioneros del español moderno ya habían puesto de relieve la importancia del primer periodismo hispánico para testimoniar usos innovadores de los siglos XVIII y XIX, especialmente en el plano léxico-semántico. En efecto, antes de que existieran las hemerotecas digitales, los historiadores del léxico español postclásico ya habían empleado fuentes periodísticas, sobre todo del ámbito sociopolítico e ideológico (Cullen, 1958; Lapesa, 1966-1967; Seoane, 1967; Battaner, 1977; Ruiz Otín, 1983; Álvarez de Miranda, 1992; García-Godoy, 1998 y 1999; Vallejos de Llobet, 1987). También la primera prensa de divulgación científica, antes de su digitalización en las hemerotecas actuales, había sido utilizada como fuente de datos para investigar la renovación léxica de los «lenguajes de especialidad» en los siglos XVIII y XIX (Álvarez de Miranda, 2004: 1050-1056; Clavería, 2012; Gómez de Enterría, 2023: 307-309). Así, los historiadores del léxico de la medicina (Gómez de Enterría, 2020), la economía (Gómez de Enterría, 1996), la moda indumentaria (Štrbáková, 2007), la química (Garriga, 2003), la minería (Puche, 2019), etc. vienen datando neologismos del español moderno en la prensa del momento. Ha de advertirse, no obstante, que mayoritariamente se han explorado los procesos de lexicogénesis en las noticias de divulgación científica y técnica, en detrimento de otras secciones periodísticas de mayor informalidad lingüística, dirigidas al público menos cultivado. Es decir, la investigación previa ha explorado los usos neológicos del español moderno en la lengua periodística de mayor grado de elaboración y reflexión lingüísticas. Por el contrario, los textos periodísticos de escritura más apresurada y de carácter más informal apenas han sido objeto de estudio. Pero también estas otras noticias de índole popular (crónica social, variedades, curiosidades locales, etc.) pudieron permear usos neológicos marcadamente informales, que debían cundir en la interacción cotidiana de la época. Estas modas léxicas coloquiales, que pudieron incursionar en el primer periodismo hispánico, todavía nos resultan bastante desconocidas.

Como es sabido, los neologismos particulares de la lengua hablada son difíciles de documentar, sobre todo en aquellas etapas para las que no existen datos orales. No ha de extrañar, pues, que desconozcamos la profundidad diacrónica de determinadas voces vivas hoy en las conversaciones del siglo XXI, porque carecen de historia textual. Las posibilidades de que una palabra aparezca por escrito disminuyen drásticamente si el uso histórico se circunscribe al ámbito coloquial y al dialectal. Estas discontinuidades léxicas, como bien ha señalado Álvarez de Miran-

¹ Esta publicación es parte del proyecto PID2022-136256NB-I00, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER, UE y del proyecto de I+D+i C-HUM-038-UGR23, cofinanciado por la Consejería de Universidad, Investigación e Innovación y por la Unión Europea con cargo al Programa FEDER Andalucía 2021-2027.

da (2008), son solo aparentes y afectan a la fase oculta previa a la primera documentación de un vocablo:

Hay palabras que viven durante siglos en ese estado de latencia que lo es únicamente porque el empleo vivo se sustrae a las pesquisas del investigador más diligente. Voces inequívocamente patrimoniales por su fonetismo, por su semantismo, por su ámbito de uso, sólo han aflorado históricamente cuando han caído por fin en las redes, ya en el siglo XIX o en el XX, de un recopilador de localismos o un encuestador dialectal; o acaso cuando este o aquel escritor ha decidido dignificarlas literariamente mediante su empleo en una obra de creación (Álvarez de Miranda, 2008: 14).

De todos es sabido que la prensa histórica representa una valiosa fuente de datos sobre la diversidad lingüística del español postclásico, de difícil reflejo en otros textos. El género periodístico hispánico nace en el siglo XVIII con el movimiento ilustrado; pero, tal como hoy lo entendemos, el periodismo eclosiona a comienzos del XIX con el primer decreto de libertad de imprenta, promulgado en las Cortes de Cádiz. Desde entonces, la prensa en lengua española se manifiesta como un crisol de textos de distinta índole, temática y estilo en una pluralidad de enclaves. Por ende, el primer periodismo hispánico abre una novedosa ventana a la realidad (inter)nacional, regional y local de una época y, en cierto modo, podría ofrecernos un retrato lingüístico del español moderno (siglos XVIII y XIX), menos visible en otros géneros. No en vano, en la última década, el investigador está acudiendo a las hemerotecas digitales con motor de búsqueda para acceder a dicho retrato lingüístico; y todo ello, con el fin de subsanar los vacíos informativos de los corpus de la RAE respecto de la diversidad lingüística, especialmente acusados cuando queremos explorar cómo surgieron y se generalizaron los coloquialismos del español moderno. Debido a la falta de evidencia empírica oral antes del siglo XX, solo el reflejo de lo hablado en lo escrito nos permite acceder a ese tipo de variación diafásica en perspectiva histórica. Así las cosas, como se demostrará en este trabajo, los textos periodísticos suponen, desde el siglo XVIII, un colector de datos sobre los coloquialismos y su implantación territorial, difícilmente perceptibles hoy en los géneros no hemerográficos sobre los que se han construido los corpus diacrónicos de referencia. Incomprensiblemente, los actuales bancos de datos diacrónicos del español apenas incluyen prensa histórica.

Llegados a este punto, interesa destacar la relevancia que está cobrando la dimensión textual en los modelos explicativos del cambio lingüístico. En la última década, distintos historiadores del español subrayan la incidencia del género textual como factor clave en el origen y difusión de fenómenos evolutivos concretos. En este contexto epistemológico, el periodismo —con sus distintas secciones temáticas— se está revelando como un género discursivo clave para reconstruir cambios lingüísticos, que se iniciaron o propagaron en los siglos XVIII y XIX (Company y Flores, 2017 y 2018; García-Godoy, 2021). Dado el déficit de periódicos en el CORDE y en el CDH, los investigadores utilizan las hemerotecas digitales de prensa histórica como único recurso hoy para acceder a un sinfín de datos

sobre diversidad lingüística en la dimensión panhispánica. El recurso más utilizado es la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional (HD en adelante) que, para los siglos XVIII a XXI, ofrece 2165 periódicos de ámbito nacional, regional y local publicados en la hispanofonía durante los siglos XVIII a XXI (véase apartado 3). Ahora bien, respecto de la recuperación de los datos, conviene subrayar que nunca una hemeroteca digital con motor de búsqueda es equiparable a un corpus lingüístico, con lematización, anotación morfosintáctica, cuantificación del tamaño en millones de palabras, etc. Tecnológicamente, ninguna hemeroteca digital, a día de hoy, permite ni depurar los datos lingüísticos ni analizarlos automáticamente, hecho que obligará a la revisión manual de cada ejemplo recuperado (véase el punto 4.2.), si recurrimos a la prensa digitalizada para explorar la evolución del español.

Este trabajo tiene como fin principal demostrar la importancia del género periodístico en la historia de determinados coloquialismos del español moderno (siglos XVIII y XIX), periodo clave para los procesos de estandarización lingüística. Nos proponemos, a modo de experimento, contrastar los datos coloquiales aportados por los géneros hemerográficos frente a los no hemerográficos. Metodológicamente, utilizaremos como fuente base la HD y el *Corpus del diccionario histórico* (CDH) como corpus de contraste. En concreto, focalizamos el experimento en un estudio de caso: el adverbio *cabalito*.

Además de la presente introducción, este trabajo se vertebra en otros cuatro apartados. Primeramente, se ofrece un estado del arte sobre la aplicación de las hemerotecas digitales a los estudios diacrónicos del español. El apartado 3 se dedica a los corpus y a la metodología empírica. Seguidamente, se explora la historia de *cabalito* en los corpus en la perspectiva diacrónica, textual y diatópica; precede a este triple análisis de los datos la caracterización morfosintáctica del fenómeno en la gramática de referencia. En el apartado 5, previo a las conclusiones, se aborda la codificación lexicográfica de *cabalito* en la historia de los diccionarios del español.

2. HEMEROTECAS DIGITALES E HISTORIA DEL ESPAÑOL MODERNO. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En la última década, los datos masivos de prensa histórica han despertado un creciente interés en las investigaciones diacrónicas de la lengua española, sobre todo las que exploran el periodo moderno. Esto obedece, en buena medida, al desarrollo de las hemerotecas virtuales que, en primicia, comienzan a ofrecer en línea la historia del periodismo hispánico, de la que carecen los corpus del español. No obstante, apenas una decena de publicaciones recientes utilizan dicho recurso para explorar aspectos evolutivos de la lengua española, principalmente del plano lexicosemántico y, en menor medida, del morfosintáctico. Los resultados investigadores son especialmente fecundos cuando en la prensa digitalizada se han explorado estos tres procesos de variación y cambio lingüístico: a) la neología; b) la estandarización y c) la dialectalización.

Con respecto a la neología, descuellan los estudios sobre cambios léxicos y morfosintácticos condicionados por el primer género periodístico. Principalmente, se han explorado procesos neológicos de cuatro secciones de prensa histórica: a) divulgación científica, b) sucesos, c) anuncios comerciales y d) ecos de sociedad. Con respecto a la ciencia y su divulgación periodística, Campos (2018) demuestra que la HD está siendo un recurso crucial en la elaboración del nuevo diccionario histórico de la lengua española, sobre todo, para los llamados lenguajes de especialidad. Campos (2018) sostiene que la prensa digitalizada en dicha hemeroteca, tanto la general como la especializada, suministra las primeras documentaciones de numerosos términos de la medicina, la música o la moda durante los siglos XVIII a XX. La autora aduce más de 60 ejemplos de entradas del *Diccionario histórico del español* relacionadas con esos ámbitos de especialidad, cuyo primer testimonio de uso procede de la prensa oficial del XVIII (*gripe, guitarra, violín, oboe, etc.*), del periodismo especializado del siglo XIX (*gripal, saramponioso, corsetería, cubrecorsé...*) y, sobre todo, de la prensa general del siglo XX (*griposo, lepra, violonchelista...*). Para el ámbito de la Administración pública y de la vida institucional del siglo XIX, los estudios léxicos de García-Godoy (2015, 2017) demuestran igualmente que la prensa política digitalizada para la década 1813-1823, aporta las primeras documentaciones de innovaciones léxicas de vigencia actual, tales como *retaliación, retaliar, complotado, sufragar* ('votar') y, asimismo, las acepciones neológicas de *departamento, cantón, cantonal, prefectura* para designar circunscripciones administrativas. Por su parte, Álvarez de Miranda (2022) explora las noticias más comerciales de la prensa digitalizada para datar el nombre de un artefacto tecnológico que, desde 1882, comienza a aparecer en los periódicos de España: *chubesqui* ('estufa para calefacción, de dobles paredes y forma cilíndrica, que, por lo general, funciona con carbón'). En su columna periodística «Medir las palabras», Álvarez de Miranda, divulgativamente, explica cómo la marca registrada Choubersky, en el español europeo de finales del XIX, pasa a designar un tipo de calefacción vanguardista anunciada en la prensa de la época con el nombre del ingeniero ruso que la inventó: *un/una chubesqui* (también con las variantes *chouberski, choubersky*).

Por otra parte, en el plano morfosintáctico, también se acude a la HD para demostrar que es en el género periodístico donde se originan, en el siglo XVIII, los apelativos *madama / madamita*, como tratamientos de las élites urbanas que abrazan las ideas ilustradas (García-Godoy, 2021); en la centuria siguiente, asimismo, los datos de la HD permiten testimoniar el origen de la construcción neológica «*a por* + verbo de movimiento» (Company y Flores, 2017 y 2018). Cada uno de los cambios se inicia en secciones periodísticas distintas: mientras que los tratamientos galicados *madama / madamita* comienzan a atestiguar en las noticias de crónica social, son las secciones de avisos comerciales y nota roja (sucesos) en las que se incuba la construcción *a por* con verbos de movimiento (+ término).

En los estudios previos, además de determinar el origen periodístico de neologismos léxicos y morfosintácticos, se recurre a la HD para precisar el alcance diatópico de los cambios hasta que logran generalizarse. El hecho de que, en el

periodismo, cada uso neológico disponga de data precisa convierte a las hemerotecas digitales en un recurso clave para determinar los procesos de convergencia y divergencia lingüística entre el español europeo y el americano desde el siglo XVIII. Para el español europeo, los estudios de Company y Flores (2017, 2018) y de García-Godoy (2021) señalan, respectivamente, que el uso de *a por* y el de «*mada-ma/madamita* + apellido» cristalizan en la prensa de Madrid, desde donde se irradia al resto de regiones de España. Estas imitan los patrones lingüísticos innovadores acuñados en el español de la Corte, que se reconoce como modelo de prestigio en España. En ambos casos, la innovación lingüística surge en la capital madrileña y se extiende hacia la periferia de forma acelerada. También en ambos casos, los usos arraigan como españolismos en la prensa panhispanica. Respecto del español americano, García-Godoy (2015, 2017) demuestra cómo, en el ámbito de la vida pública, la prensa independentista del periodo de emancipación proporciona los primeros testimonios de usos léxicos divergentes de la metrópoli en amplias regiones de Hispanoamérica (Colombia, México, Argentina, Venezuela). Dichas divergencias han alcanzado hoy el estatus de americanismos bicentenarios. Diatópicamente, estos estudios que, de forma pionera, emplean la HD se focalizan en el español americano y el español europeo, como dos grandes bloques geolectales separados por la isoglosa del mar Atlántico. Es decir, con los datos geolocalizados de la HD en la hispanofonía se han determinado dialectalismos continentales a gran escala, utilizando el océano Atlántico como isoglosa divisoria entre españolismos y americanismos; no obstante, todavía faltan exploraciones sobre la historia de los dialectalismos regionales a menor escala, para los que la HD facilite las primeras documentaciones. Pese a la gran presencia de prensa regional y local de España en la HD, las llamadas voces provinciales constituyen aún hoy un enigma en la historia del género periodístico. A este respecto, merece destacarse el estudio pionero de Octavio de Toledo (2016) «Sin CORDE pero con red: *algotras* fuentes de datos», en el que delimita con precisión el desconocido mapa histórico de un dialectalismo en la península ibérica, utilizando internet como fuente de información lingüística geolocalizada. Octavio de Toledo recurre a la red (portales temáticos, motores de búsqueda de Google Libros), como fuente de información dialectal alternativa, cuando los corpus de la RAE no aportan ninguna evidencia de uso sobre determinados exponentes lingüísticos. Si bien es cierto que para el estudio de *algotro* (y sus variantes morfológicas) el autor no acude a las hemerotecas digitales, la metodología empírica es muy similar a la de los trabajos reseñados en este estado del arte: utilizar recursos tecnológicos en línea con motor de búsqueda para rastrear fenómenos lingüísticos invisibilizados en los corpus de referencia que, además, metalingüísticamente exhiben marcación diatópica imprecisa y contradictoria en la historia de los diccionarios hispánicos. Octavio de Toledo (2016) demuestra que en la península ibérica el cuantificador *algotro* no es un andalucismo, como venía manteniendo la lexicografía dialectal, sino que históricamente es un rasgo propio de Extremadura que pasó a América.

3. CORPUS Y METODOLOGÍA EMPÍRICA

Este trabajo se funda en tres bancos de datos complementarios. En primer lugar, utilizamos la HD, como fuente base para la historia del género periodístico. En segundo lugar, emplearemos como corpus de control el banco de datos CDH, construido con una pluralidad de géneros del español, excepción hecha del hemerográfico como ya se ha dicho. El contraste del primer banco de datos (HD) con el segundo (corpus CDH) persigue esclarecer si el género periodístico fue más permeable que otros al uso de *cabalito*. Por último, el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)* y el *Tesoro de Diccionarios Históricos de la Lengua Española (TDHLE)* representan el tercer banco de datos, que empleamos para analizar la presencia de *cabalito* en la historia de los diccionarios del español².

Nuestro corpus base, centrado en el género hemerográfico, abarca periódicos publicados en la hispanofonía en los siglos XVIII a XXI, con digitalización disponible hoy en la HD. Las fechas extremas de nuestro corpus base están determinadas por el año de la primera y última aparición de *cabalito* (1790-2022) en la HD. Esta hemeroteca virtual, en su última actualización de 2022, cuenta para su fondo histórico con 2165 títulos y más de siete millones de páginas digitalizadas de todo el mundo hispánico. Estos *big data* de prensa histórica arrojan el mayor caudal de noticias sobre el uso histórico de *cabalito* del que se dispone en la actualidad. Este se cifra en 327 evidencias de uso para los siglos XVIII a XXI, frente a tan solo 27 en el corpus con el que se está elaborando el diccionario histórico (CDH), cuyo tamaño supera ampliamente los 300 millones de palabras (exactamente alcanza 355 740 238 registros).

Metodológicamente, los 322 años que abarca el corpus base los dividimos en segmentos temporales de 30 años, que nos permitan determinar la fase neológica y los posteriores ciclos evolutivos. Por otra parte, ha de señalarse que nuestro corpus base reproduce, a pequeña escala, toda la diversidad temática de prensa albergada en la HD: política, satírica, humorística, científica, religiosa, ilustrada, amena, deportiva, artística, literaria, etc. Asimismo, también a pequeña escala nuestro corpus refleja los sesgos dialectales que exhibe la HD: la prensa de España está mucho más representada que la de otros países hispanoamericanos y, además, solo para el español europeo existe prensa regional y local. Estos sesgos dialectales ya han sido advertidos en los estudios previos que emplean la HD como fuente de datos lingüísticos (Company y Flores, 2017; Campos, 2018).

En lo atinente a la extracción de datos de la HD, la aplicación que gestiona la colección permite realizar búsquedas de distinto tipo y, desde la pantalla de resultados, se accede a la lectura de los textos digitalizados. Ahora bien, hay que advertir notables imperfecciones del sistema porque la extracción de datos no está exenta

² Adicionalmente, consultaremos otros dos bancos de datos (CORDIAM y CORPES XXI) para corroborar determinados aspectos diatópicos y diacrónicos que presenta el fenómeno en la historia del género periodístico.

de errores. Así, en la búsqueda de *cabalito* obtenemos ocurrencias deseadas junto a otras no deseadas como *caballero*, *caballito*, *cabellera*, etc., que deben eliminarse mediante revisión manual. Por consiguiente, debido a estas limitaciones tecnológicas que hoy tienen todas las hemerotecas digitales, nuestro corpus base no se ha configurado de forma automática, sino que ha requerido de un meticuloso cribado de los datos mediante lectura particular de cada ejemplo; solo así pueden detectarse los llamados «falsos positivos» y separarlos de las ocurrencias pertinentes. Pese a estos problemas de extracción de datos, que carecen de codificación lingüística, la HD resulta crucial en la fundamentación empírica de este trabajo.

Por otra parte, como ya se ha dicho, empleamos el CDH como corpus de contraste. Metodológicamente, las evidencias del uso periodístico de nuestro corpus base (HD) se analizarán contrastivamente con las de géneros no hemerográficos del corpus de control (CDH). Como se verá en el siguiente apartado, nuestro análisis de los datos se realiza desde una triple perspectiva: tipología textual, diacronía y diatopía. Respecto de este último parámetro, conviene subrayar que los datos de geolocalización serán más precisos y homogéneos en los usos atestiguados en la prensa histórica que en el resto de tipos textuales. En efecto, solo para los ejemplos de uso periodístico se aduce la fecha exacta (día, mes y año) de publicación y la localidad concreta en que ven la luz³.

Finalmente, el tercer corpus es de índole lexicográfica y abarca la historia de los diccionarios del español. Utilizamos para ello, como ya se ha anticipado, el recurso en línea *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)* con el que exploraremos cuándo y cómo se registra *cabalito* en la lexicografía académica y en la extraacadémica.

4. LA HISTORIA DE *CABALITO* (‘EXACTAMENTE’) EN LOS CORPUS. ESTATUS GRAMATICAL Y DOCUMENTACIÓN DEL USO

Actualmente, algunos adjetivos diminutivos pueden funcionar como adverbios (*justito*, *rapidito*, etc.). En la historia de este fenómeno, *cabalito* constituye un pequeño enigma por las siguientes razones: a) gramaticalmente, dicho adverbio apenas ha sido explorado ni en sincronía ni en diacronía; b) en los corpus de referencia no existen ejemplos para el siglo XXI y son muy escasas las evidencias de uso histórico. Esta falta de noticias de *cabalito* contrasta con la gran presencia del vocablo en la prensa histórica, como veremos enseguida.

En este apartado, nos proponemos resolver dicho enigma ofreciendo las claves evolutivas de *cabalito* en la historia del español, determinando su estatus mor-

³ En los inicios del periodismo, fue práctica habitual reeditar un mismo texto en fechas y lugares distintos. Por ello, para evitar distorsiones cronológicas, en el caso de que un uso neológico sea objeto de múltiples publicaciones en el tiempo y en el espacio, hemos adoptado el criterio de contabilizar solo el ejemplo más tempranamente documentado. No obstante, en nuestro análisis cualitativo sí hemos considerado todas las reimpresiones en distintas provincias de un mismo testimonio de uso.

fosintáctico, su profundidad diacrónica y su alcance diatópico. Para ello, en primer lugar, haremos un sucinto estado de la cuestión sobre el fenómeno; seguidamente, analizaremos de forma contrastiva las evidencias del uso de *cabalito* en la HD (corpus base) y en el CDH (corpus de control).

4.1. Los adverbios diminutivos en la gramática del español

Según la gramática de referencia (*NGRAE* 9.2), los adjetivos que funcionan también como adverbios, a menudo, extienden dicha duplicidad funcional a sus formas diminutivas. El fenómeno se ha descrito sincrónicamente y se subraya un mayor grado de incidencia hoy en el español americano que en el europeo. Puede comprobarse en la tabla 1 esta diferenciación dialectal que la *NGRAE* ejemplifica con una docena de adverbios diminutivos exclusivos de América, frente a solo cuatro compartidos por el español de ambos continentes.

Español americano	Español europeo y americano
Ahicito	Cerquita
Ahorita	Despacito
Alrededorcito	Poquito
Allacito, allicito	Prontito
Apenitas	
Aquicito	
Antesito	
Despuesito	
Detrasito	
Enantito	
Nomasito	

Tabla 1. Adverbios diminutivos en la *NGRAE*. Ejemplificación interdialectal del fenómeno

Por su parte, Gerhalter (2020: 190-194) señala esta misma tendencia dialectal cuando aborda el paradigma de los adverbios de exactitud, entre los que se encuentra *cabalito*. Para dicho paradigma, la autora indica siete adjetivos-adverbios, tres de los cuales presentan forma diminutiva: *preciso*, *exacto/exactito*, *justo/justito* *cabal/cabalito*. Gerhalter (2020) utiliza los corpus de la RAE y selecciona autores literarios de Hispanoamérica para ejemplificar los tres adverbios diminutivos (*exactito*, *justito* y *cabalito*). Ahora bien, mientras que para los dos primeros términos aduce ejemplos contemporáneos del siglo XX, para *cabalito* recurre al siglo XIX. El sufijo *-ito* en los usos adverbiales de *exactito*, *justito* y *cabalito* aporta matices afectivos y de énfasis; pero solo en el caso de *cabalito*, Gerhalter (2020) subraya este hecho diferencial: funciona como marcador de afirmación en usos decimonónicos como el del peruano Ricardo Palma (1), fechado en 1875.

- (1) El padre Arce quedó un minuto pensativo; y luego, pegándose una palmada en la frente, como quien ha dado en el quid de intrincado asunto, exclamó: —¡*Cabalito!* ¡Eso es! (Ricardo Palma, *Tradiciones peruanas*, tercera serie, 1875. CDH, citado por Gerhalter 2020: 191).

En definitiva, a la luz de estas pocas noticias del adverbio *cabalito*, cabe pensar que solo esta forma desarrolló valores particulares de índole pragmática, ejemplificables en la variedad americana, al menos, desde finales del XIX. ¿Dónde, cuándo y cómo se originó esta particularidad funcional de *cabalito* en los registros lingüísticos más informales? ¿Este perfil gramatical de *cabalito* se limita al uso decimonónico? ¿Históricamente *cabalito* fue uno de los pocos adverbios diminutivos compartidos por el español europeo y americano o, por el contrario, fue un rasgo exclusivamente americano? Estos interrogantes, que carecen de respuesta en la investigación previa, constituyen el hilo conductor del siguiente subapartado, dedicado al análisis de los datos.

4.2. *Cabalito* en los corpus

Analizamos aquí, contrastivamente, la ejemplificación del uso histórico de *cabalito* en la HD (corpus base) y en el CDH (corpus de contraste), atendiendo a cuatro parámetros: a) las evidencias de uso y su perfil morfosintáctico, b) la cronología, c) la tipología textual y d) la diatopía.

4.2.1. Evidencias de uso y estatus morfosintáctico

Como refleja la tabla 2, el corpus base arroja para la voz *cabalito* un número de ejemplos muy superior (317 evidencias de uso) al del corpus de control (27 evidencias de uso). Las 317 ocurrencias que proporciona la HD se fechan entre 1790 (ejemplo 2) y 2022 (ejemplo 3), mientras que las 27 del CDH se atestiguan entre 1771 (ejemplo 4) y 1977 (ejemplo 5).

Obsérvese que, para el siglo XVIII, existen cuatro ejemplos tempranos de *cabalito* (1790-1799) en la HD, frente a solo uno del CDH (1771) que, a día de hoy, constituye el primer testimonio de uso. Es decir, los ejemplos dieciochescos de *cabalito* en el corpus base cuatuplican los del corpus de control, desproporción que se incrementa exponencialmente en los siglos XIX y XX. Además, ambos corpus también presentan datos muy distintos sobre el uso actual: mientras que la HD documenta *cabalito* en el siglo XXI, para esta centuria no existen evidencias de uso en los corpus de la RAE.

A la luz de estas grandes diferencias tanto en el número de ejemplos como en su distribución temporal, cabe pensar que la HD y el CDH sustentan dos historias distintas de *cabalito*, como veremos enseguida.

	CORPUS BASE (HD)	CORPUS DE CONTROL (CDH + CORPES XXI)
Siglo XVIII	4	1
Siglo XIX	160	20
Siglo XX	127	7
Siglo XXI	26	0
	HD: 317 casos en 302 documentos	CDH: 27 casos en 14 documentos

Tabla 2. Evidencias de *cabalito* en el corpus base y en el de control (siglos XVIII-XXI)

- (2) 1790. Madrid. Señor Editor: he visto en el n. 403 que el Caballero A.C. escribe quejándose del Señor *Quiqondam* y de mí. ¡Válgate Dios, que nunca hemos de poder contentar a todos! [...] Unos lloran de lo que otros ríen *cabalito*: eso es el mundo (*Correo de Madrid o de los ciegos*, Carta al editor, 27/10/1790, pág. 7).
- (3) 2022. Toledo. No tengo memoria de mi río. Nací, justo, *cabalito*, aquel año que lo robaron. (*ABC*, edición de Toledo, 19/06/2022, artículo de opinión sobre temas locales pág. 65).
- (4) 1771. Madrid. En el Lavapiesillo, por el verano, / de aquesta forma cantan / majas y majos: «Que si ronda mi calle / Paco el herrero, / no le importa a ninguno, *cabalito* / (ea, ea, ea, ea, ea, ea), / segurito / (ea, ea, ea, ea, ea, ea). No le importa a ninguno / y yo requiero» (Anónimo, «El juego del burro. Tonadilla a tres». En *Tonadillas teatrales*. Madrid: Tipografía de Archivos, 1932. En CDH: ficción, verso).
- (5) 1977. Perú. Los amores de un bebé y una anciana que además es algo así como su tía —me dijo una noche la tía Julia, mientras cruzábamos el Parque Central—. *Cabalito* para un radioteatro de Pedro Camacho. (Vargas Llosa, Mario, *La tía Julia y el escribidor*, Barcelona: Seix Barral. En CDH: ficción, novela).

Respecto del estatus gramatical de *cabalito*, obsérvese que las primeras y últimas documentaciones de dicho vocablo en los dos corpus ilustran solo el uso adverbial, claramente dominante en ambos bancos de datos. En efecto, un análisis cualitativo de todas las ocurrencias nos revela que el uso adjetivo de *cabalito* no existe en el CDH y constituye una rareza en la HD; de hecho, de los 317 ejemplos del corpus base, 314 funcionan como adverbio y solo 3 como adjetivo (ejemplos de 6).

- (6) a. 1884. Burgo de Osma. Cosas y casos. [...] Caballeros, les advierto a ustedes que soy ilustre [...] y aun cuando juzgan que soy el loco de la casa, no dejo de tener mi juicio muy *cabalito*. (*La Propaganda: revista quincenal de intereses materiales, ciencias y literatura*, sección de noticias locales, 14/11/1884).

- b. 1966. Madrid. *Informaciones de espectáculos. Tercera de la Feria granadina. Falleció esta madrugada don Ricardo Calvo, dos toreros y un toro*. Granada. El conde de la Corte envió un encierro *cabalito* de peso. Hubo uno de 435 kilos y otro de 437. Seguramente dos perdieron 100 gramos en el viaje y no pudieron pasar. ¡Estos toritos que ponen tan poco de su parte! (*Informaciones*, crónica taurina, 13/6/1966, pág. 13).
- c. 2008. Sevilla. Si Pepín Liria se despide de El Puerto con un indulto, el público *cabalito* que conservó sus entradas, aunque no cayó nada bien la sustitución que anunció la empresa el mismo día (*Diario de Sevilla*, sección de toros, cultura y ocio, 16/8/2008⁴, pág. 50).

Considerando globalmente todas las evidencias de *cabalito* en los dos corpus, comprobamos que este diminutivo se atestigua, de forma prototípica, como adverbio en microdiálogos de la vida cotidiana. En ellos, *cabalito* suele iniciar turno de palabra y se emplea para expresar acuerdo con lo dicho en el coloquio ('exactitud lingüística'), pero también todo lo contrario (desacuerdo) en contextos marcadamente irónicos y hasta jocosos como el de (4); en él, teatralmente se recrea una interacción cotidiana del barrio madrileño de Lavapiés, en los estratos sociales más populares. Esta especialización sintáctica y semántica de *cabalito* es su principal seña de identidad y constituye una regularidad del uso histórico atestiguado en ambos corpus. Además de exactitud lingüística con lo dicho en el coloquio, muy secundariamente, el adverbio *cabalito* también puede denotar exactitud numérica o matemática, en mediciones de tiempo, de peso, etc. Este otro valor semántico, de escasa incidencia en los corpus, se ilustra en el ejemplo de (3), en el que *justo* y *cabalito* se emplean sinonímicamente como adverbios.

4.2.2. Evidencia diacrónica: periodos evolutivos de *cabalito*

Las documentaciones de *cabalito* en el corpus base revelan una historia bicentenaria, que llega hasta nuestros días. Las fechas de primera y última documentación de *cabalito* (1790-2022) en la HD abarcan un arco temporal de más de dos siglos (232 años) que hemos dividido en segmentos de treinta años, de acuerdo con las directrices metodológicas ya expuestas. Para cada corte cronológico, el corpus base ofrece al menos 10 evidencias de uso; por el contrario, en el corpus de control 10 ejemplos por segmento representa el máximo de evidencias y solo se alcanza en uno de los ocho cortes cronológicos (1821-1851). Además, en el CDH no existen ocurrencias de *cabalito* ni en el primer segmento temporal (1790-1820) ni en el último (2007-2022).

⁴ El mismo día se publicó esta crónica taurina también en el *Diario de Cádiz* (pág. 42) y el *Diario de Jerez* (pág. 39).

	Corpus base (HD)	Corpus de control (CDH)
1771	0	1
1790-1820	10	0
1821-1851	35	10
1852-1882	68	9
1883-1913	95	2
1914-1944	62	1
1945-1975	12	4
1976-2006	18	1
2007-2022	17	0

Tabla 3. Evidencia diacrónica de *cabalito* en la HD y el CDH: distribución temporal

Como refleja la tabla 3, en nuestro corpus base se advierten cuatro hitos evolutivos en el uso de *cabalito*: a) el nacimiento (1790-1820), b) el primer arraigo (1821-1851) c) la estandarización (1852-1944) y d) la obsolescencia desde mediados del siglo XX hasta nuestros días. Veamos con más detenimiento estas cuatro etapas.

El periodo neológico de *cabalito* en el corpus base se fecha entre 1790 y 1820, lapso en el que se atestiguan los diez primeros ejemplos en diez documentos. Los usos periodísticos más tempranos, como ya se ha dicho, datan de la última década del siglo XVIII. En este primer ciclo evolutivo de *cabalito*, la lengua escrita comenzaría a permear un uso que, con anterioridad, ya existiría en la lengua hablada, al menos desde mediados del Setecientos.

En la segunda etapa (1821-1851), el número de ejemplos se incrementa significativamente en el corpus base (más del triple, 10>35), cifra indicativa de que *cabalito* ha dejado de ser un neologismo en la historia textual del español y, en ella, ha alcanzado cierto arraigo a mediados del siglo XIX.

El tercer hito evolutivo abarca casi todo un siglo de generalización del cambio (1852-1944), en el que se asiste al afianzamiento y estandarización del uso. Para esta tercera etapa, nuestro corpus base aporta el mayor número de ejemplos de *cabalito*; si comparamos esta tercera etapa con la primera, el número de evidencias de uso se incrementa entre 6 y 9 veces. En este largo periodo de cambio, la frontera de los siglos XIX y XX, concentra casi un centenar de los 317 ejemplos del corpus base y, por ello, puede considerarse un subperiodo evolutivo culmen del proceso de estandarización.

La cuarta y última etapa abarca desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad, ciclo en la que el uso experimenta un importante retroceso. El número de ejemplos no alcanza la veintena, cifra que supone un decremento de entre 4 y 8 veces menos que la etapa precedente.

Esta visión diacrónica del corpus base no se corresponde con la del corpus de contraste. Mientras que el primero ofrece el testimonio de uso de más de trescientos autores, el segundo proporciona solo 11 escritores. En el CDH, el siglo XVIII en la historia de *cabalito* es anecdótico (1 solo ejemplo dieciochesco) y podría decirse lo mismo de la primera mitad del siglo XIX, lapso para el que solo arroja un

único ejemplo de 1832, frente a los 11 fechados en la segunda mitad de la misma centuria. Además, mientras los indicadores cronológicos del CDH señalan el uso agonizante de *cabalito* en la frontera de los siglos XIX y XX, el corpus base refleja justo lo contrario: la época de mayor generalización. Asimismo, la ausencia de datos para el lapso 1971-2023 en los corpus de la RAE (CDH y CORPES XXI) hace pensar en la extinción de *cabalito*, pero el corpus base confirma la supervivencia de un uso dieciochesco, que perdura hasta nuestros días.

Por último, el estatus morfosintáctico de *cabalito* en ambos corpus también presenta diferencias evolutivas. Todas las ocurrencias de *cabalito* en el CDH funcionan, exclusivamente, como adverbio; por el contrario, gramaticalmente nuestro corpus base revela que *cabalito* se usó con duplicidad funcional desde la tercera etapa, en la que se alcanzan las mayores cotas de generalización del uso. Así, desde 1884, cuatro documentos de la HD evidencian que *cabalito* comenzó a emplearse también esporádicamente como adjetivo, aunque el uso adverbial es el mayoritario y constituye un denominador común de las cuatro etapas evolutivas mencionadas. En suma, los datos de *cabalito* en el CDH, escasos y cronológicamente discontinuos, solo ejemplifican la función adverbial, e indican un uso muy infrecuente y casi anecdótico en la historia del español. Todo lo contrario revela nuestro corpus base, como se refleja en la tabla 3.

Ha de advertirse que los datos de *cabalito* en el corpus base, en puridad, no nos permiten establecer ciclos evolutivos basados en frecuencias de uso relativas. En efecto, el actual estadio tecnológico de las hemerotecas digitales nos impide calcular la estadística de uso de *cabalito* en su diacronía, con métodos cuantitativos precisos; por ello ofrecemos solo las frecuencias absolutas, tras el recuento manual de los ejemplos pertinentemente cribados. No obstante, pese a las dificultades de usar la HD como fuente de datos lingüísticos sin codificación alguna, la prensa histórica sí nos descubre que la vida de *cabalito* fue mucho más longeva y alcanzó mayor difusión que la que reflejan los corpus lingüísticos de la RAE. En estos, además, el sistema de anotación morfosintáctica tampoco permite cuantificar tendencias diacrónicas, de modo que el investigador está obligado a abordar el análisis cualitativo de cada ocurrencia recuperada de *cabalito* para discriminar usos adverbiales de usos adjetivos. En efecto, el anotador sintáctico del CDH otorga a cada ocurrencia de *cabalito* dos categorías a la vez: la de adjetivo y la de adverbio. Por ende, solo desambiguando mediante revisión manual de cada ejemplo del CDH descubriremos que sus 27 ejemplos de *cabalito* solo evidencian el uso adverbial y nunca el adjetivo.

4.2.3. Evidencia textual

El género periodístico es un factor decisivo en la historia de *cabalito*, como refleja la tabla 4. En ella se muestra, diacrónicamente, la presencia de dicha voz en dos tipos textuales: por una parte, los textos hemerográficos de la HD y por otra, los textos literarios, muy predominantes en el CDH. Resulta llamativo que los

géneros de ficción del CDH —tanto en prosa como en verso— aglutinen la mayoría de los usos de *cabalito* (de los 27 ejemplos, 23 son literarios). En efecto, tan solo cuatro ejemplos del CDH, fechados en 1970, se atestiguan en un libro de Díaz-Cañabate sobre crónicas taurinas. Toda vez que dichas crónicas, originariamente, se habían publicado en la prensa especializada (deportes), esas cuatro evidencias de Díaz-Cañabate se han contabilizado en el género hemerográfico (línea 7 de la tabla 4). Cuantitativamente, la relevancia del uso periodístico frente al uso literario se indica al final de la siguiente tabla: un total de 321 ejemplos documentados en periódicos, frente a 23 en géneros de ficción. Es decir, casi 14 veces más en textos periodísticos que en literarios.

	Periódico	Literatura	Total
1771	0	1	1
1790-1820	10	0	10
1821-1851	35	10	45
1852-1882	68	9	77
1883-1913	95	2	97
1914-1944	62	1	63
1945-1975	16	0	16
1976-2006	18	1	19
2007-2022	17	0	17
Total	321	23	344

Tabla 4. Ocurrencias de *cabalito* en dos tipos textuales

Diacrónicamente, el género periodístico condiciona los cuatro periodos evolutivos de *cabalito*, pero de forma muy particular la fase de innovación y la de generalización. La prensa es el verdadero catalizador del proceso de estandarización de *cabalito*, que se desarrolla entre 1852 y 1944. En este lapso, que concentra el mayor número de evidencias en los dos tipos textuales, comprobamos que *cabalito* alcanzó una inusitada difusión periodística (225 casos), mientras que los usos en el CDH (12 casos) para el mismo periodo se circunscriben a un círculo literario de 6 autores, a saber: Ascasubi, Gaspar Enrique, José María de Pereda, Ricardo Palma, Jacinto Octavio Picón y Eduardo Blanco. Por consiguiente, también la importancia del género periodístico en la estandarización de *cabalito* nos descubre que dicha voz no fue un rasgo de estilo literario, limitado a un reducido círculo de autores, como cabría pensar por los escasos datos del CDH.

Por otra parte, el género periodístico aglutina todo un espectro de subtipos textuales, en los que es posible atestiguar usos de *cabalito* en noticias de la más variada temática: la sección de crónicas parlamentarias (7), los artículos de opinión (8), los comunicados del editor (9), las cartas a la redacción (10-11) y hasta las crónicas taurinas (12).

- (7) 1838. Madrid. [Intervención acalorada del Sr. Sancho, diputado por Valencia]. El Sr. SANCHO: Pues ahora contesto que ese cálculo es monstruosamente exagerado [...] El Sr. Martínez de la Rosa dice, que si no damos el diezmo, el clero se queda sin comer; pues yo digo lo contrario, si damos el diezmo el clero se queda sin comer. *Cabalito*. [...] Para mí es inconcebible. (*El Correo nacional*, 31/5/1838, pág. 3).
- (8) 1845. Madrid. *Artículo de opinión*. Conociendo el poco valor de semejante testimonio, se apresuró a pronosticar que los que habíamos dicho que la carta anterior era falsa, diríamos que también lo era la nueva. *Cabalito*: la misma fuerza nos hace la una que la otra. (*La Esperanza*, Madrid, 20/11/1845, pág.1).
- (9) 1882. Burgos. [Nota del editor en respuesta a la de dos lugareños que se denominan cándidos] si ustedes son cándidos hay que meter en la cárcel a los innumerables mártires de Zaragoza, *cabalito* (*El Papa Moscas: periódico satírico*, Burgos, 04/06/1882, pág. 2).
- (10) 1891. Madrid. *Correspondencia particular*. [...] Sr. D. I. D. —Elgueta. —Si son pocos los números que le faltan, tal vez podamos remitírselos. Y eso sería lo mejor. *Cabalito* (*Madrid Cómico*. 21/02/1891, pág. 7).
- (11) 1894. Soria. Carta al director. *¿Construcciones o ruinas?* [...] —Ya veo que se me va a hacer una pregunta suelta: ¿Y la Sociedad de socorros mutuos de obreros de Soria qué piensa sobre construcciones? —*Cabalito* ciudadanos. Formada esa sociedad obrera con pobres y ricos; confundidos en ella los de chaqueta con los de levita; hermanadas las ideas y los propósitos, deberíamos todos tomar un nuevo rumbo. [...] Firma *el Pobrete de la clase*. (*El Noticiero de Soria*, 03/03/1894, pág. 2).
- (12) 1952. Logroño. *Taurinas*. En Madrid sale en hombros un logroñés. Fenómeno habemus... Ya tiene La Rioja su torero... De pocos días data el sensacional descubrimiento... pero el hecho es cierto, *cabalito*, sin lugar a la más ligera duda (*La Rioja. Diario político*, Logroño. 23/11/1952, pág. 3).

Pero, sin duda, es la sección *folletín* —de creación decimonónica— la zona textual más fecunda para el uso periodístico de *cabalito*, en los más variados temas de actualidad. Folletín es una sección que eclosiona en la prensa general del XIX y alcanza una gran popularidad. Bajo el rubro folletín se publican dos tipos textuales de distinta índole. Al principio, folletín es el título que se da a una sección facticia de variedades, chascarrillos locales, cotilleos, chistes, reseñas de obras de todo tipo, etc. Estos primeros folletines abordan, con desenfado, temas de actualidad y en ellos radica, en buena medida, el éxito comercial de un periódico. Pero esta misma sección folletín, desde 1840, comienza a publicar también literatura seriada. Nacen así las «novelas por entregas» publicadas como folletines periodísticos. Estos, en nuestro corpus base, proporcionan evidencias de *cabalito* en fragmentos de oralidad fingida, análogos a los contenidos en el CDH (ejemplos de 1, 4 y 5). Desde mediados del siglo XIX, el éxito de la literatura seriada motiva que el folletín por antonomasia sea el literario; por ello, los hasta entonces llamados «artículos de

folletín» —sobre la actualidad del momento— se reformulan en secciones de variedades, curiosidades, cotilleos, etc. Es preciso aclarar, pues, que en la tabla 4 los datos globales sobre textos periodísticos desde mediados del XIX pueden incluir fragmentos de novelas. En esta sección periodística de literatura se concentra el 12% de los ejemplos de *cabalito* en la prensa, entre 1840-1950. Ahora bien, llama la atención que la sección de folletín no solo canalice dichos usos literarios de *cabalito*, sino también la mayoría de los no literarios. Los folletinistas se singularizan en la prensa decimonónica por su apego a las modas léxicas del momento y por su querencia a los registros de mayor informalidad lingüística. Con independencia de que los folletines sean o no literarios, encontramos en esta sección los textos de escritura más apresurada, con menor grado de elaboración lingüística que otras secciones periodísticas. Podría decirse que los folletinistas anticipan el amarillismo periodístico en las noticias de variedades y lingüísticamente se caracterizan por introducir usos de impronta oral, inhibidos en otros tipos textuales. Por ello, esta sección de folletín nos descubre, desde mediados del Ochocientos, una visión de los coloquialismos de época más precisa que la plasmada en el canon literario de los buenos escritores.

En definitiva, a día de hoy, solo la HD nos permite reconstruir la desconocida vida de *cabalito* dentro y fuera de los géneros de ficción. Aunque, durante más de dos siglos, las documentaciones de dicho diminutivo en el CDH se restringen a un círculo elitista de apenas 11 literatos, nuestro corpus de prensa confirma que el uso de *cabalito* dista de ser un rasgo estilístico de poetas y novelistas que configuran el canon retórico de literatura hispánica desde el Setecientos. Por otra parte, el género hemerográfico tiene un valor añadido sobre el resto porque, además de ofrecer usos periodísticos propiamente dichos en todo tipo de noticias, la sección folletín fue permeable a usos literarios poco elitistas, destinados al público de masas. Los folletinistas, que se dirigen al gran público de manera informal y frecuentemente bajo seudónimo, se convierten en un foco de interés periodístico y, a la vez, en informantes privilegiados sobre la diversidad lingüística de su época, especialmente la de carácter diafásico y diatópico como veremos enseguida.

4.2.4. Evidencia diatópica

Dialectalmente, como ya se ha dicho, los adverbios con forma diminutiva se prodigan más en América que en España. Los estudios previos subrayan esta dimensión geolectal del fenómeno y aducen formas diferenciales solo para el español americano (tabla 1). Con todo, la historia del adverbio *cabalito* parece demostrar que también existieron formas exclusivas del español europeo. Según los indicadores diatópicos del corpus base, *cabalito* constituye una divergencia del español europeo desde su nacimiento dieciochesco hasta su plena estandarización en la frontera de los siglos XIX y XX, como puede comprobarse en la siguiente tabla.

	Corpus base (HD)	Corpus de control (CDH)
1771	0/0	0/1
1790-1820	0/10	0/0
1821-1851	0/35	2/8
1852-1882	2/66	6/3
1883-1913	0/95	1/1
1914-1944	2/60	0/1
1945-1975	0/12	0/4
1976-2006	0/18	1/0
2007-2022	0/17	0/0

Tabla 5. Distribución interdialectal de las ocurrencias de *cabalito* en su diacronía. Número de ejemplos del español americano (primera cifra) y del español europeo (segunda cifra)

En la dimensión panhispánica, los datos geolocalizados de la HD permiten vincular con el español europeo casi la totalidad de los ejemplos de *cabalito*: de las 317 evidencias de este diminutivo, 313 se adscriben al España y tan solo 4 a América (ejemplos cubanos y argentinos de 13-14).

- (13) a. 1860. Cuba. *Memorias de una viuda. Mi segundo marido* (continuación) [...] Ah! Boca de serafín... Dios te guarde, pico de oro... acertaste... *cabalito, cabalito*. Estuve en la gloria con aquel bribonzuelo. (*El Moro Muza*, La Habana, 08/01/1860, pág. 3).
- b. 1869. Cuba. ¡*Un artículo de punta!* [editorial] No sé si lo de *punta* querrá decir artículo agudo, ó tal vez *punta* que hiera. [...] *D. Pacuato* quiere hacer milicianos nacionales, se insurreccionan combatiendo la nacionalidad española, para lo mismo que en Alcolea ¡*cabalito!*... para dar la libertad al país. (*El Moro Muza*, La Habana, 09/05/1869, pág. 1).
- (14) 1928. Argentina. *Los regionales. Pava y Varita*, por Fausto Burgos. [...] En clase, a hurto del catedrático, sacaba yo los billetes para contarlos y recontarlos. —Te ha dado justo, ¿che? —preguntaba Chumbo. —*Cabalito*. No veíamos la hora de llegar a la calle, de llegar a nuestra casa de huéspedes [...] —¿Te dieron de más? —¡*Cabalito!* Y echábamos cuenta: 200 x 400 = 80.000 pesos (*Caras y Caretas*, Buenos Aires, 01/12/1928, págs. 150-151).

Llegados a este punto, merece señalarse la invisibilidad de *cabalito* en el *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español Americano* (CORDIAM), que abarca una amplia gama de géneros discursivos (textos epistolares, jurídico-administrativos, literarios y periodísticos) fechados entre 1494 y 1905. Resulta, pues, revelador que CORDIAM no arroje ni un solo ejemplo americano de *cabalito*, hecho que refuerza el estatus de españolismo que dicho diminutivo ostenta en nuestro corpus base. Como muestra la tabla 5, los datos de la HD indican que *cabalito* alcanza un éxito arrollador en la prensa histórica de España, pero ocurre

todo lo contrario en América. *Cabalito* parece carecer de historia americana, según los datos de CORDIAM y de la HD. Cronológicamente, los cuatro ejemplos americanos de nuestro corpus base se fechan entre 1860 y 1928, años en los *cabalito*, en la dimensión panhispanica, apenas habría tenido difusión fuera de España. En esta limitadísima difusión trasatlántica, *cabalito* emerge en usos muy esporádicos, en la sección literaria de la prensa hispanoamericana. Como revelan los ejemplos de 13-14, los diálogos literarios de algunos periódicos americanos raramente permiten atestiguar *cabalito* desde 1860, setenta años después de que en España la prensa hubiera divulgado usos tempranos. Otra visión interdialectal distinta documenta el corpus de control, hecho que obliga a un análisis particular. En el CDH todos los ejemplos de *cabalito* se atestiguan en una nómina de 11 literatos, 5 de los cuales representan el español americano y 6 el español europeo. En concreto, para América el CDH ofrece ejemplos de *cabalito* en obras de los peruanos Ricardo Palma y Vargas Llosa, del mexicano Manuel Eduardo de Gorostiza, del venezolano Eduardo Blanco y del argentino Hilario Ascasubi; por la parte de España, Mariano José de Larra, Ayguales de Izco, Antonio Díaz Cañabete, Enrique Gaspar, Jacinto Octavio Picón y José María de Pereda son los seis escritores que autorizan el uso ibérico de *cabalito*. Esta equitativa nómina de autores americanos y españoles en el CDH proporciona un reparto de ejemplos de *cabalito* mucho más equilibrado para el español de las dos orillas que el que acabamos de mencionar para la HD y CORDIAM. En efecto, de las 27 ocurrencias del CDH, 10 corresponden al español americano y 17 al español europeo. Además, cronológicamente, los 10 usos literarios americanos del CDH sugieren una trayectoria evolutiva antagónica a la del corpus base, respecto del estatus interdialectal de *cabalito* como españolismo. Así, en el CDH el uso más tardío de *cabalito* se fecha en el Perú de 1977 e incluso para el lapso 1852-1882 el corpus de la RAE arroja más ejemplos de uso en América que en España. En efecto, como se refleja en la tabla 5, el CDH arroja nueve ocurrencias de *cabalito* fechadas entre 1852 y 1882, de las cuales seis corresponden a América y tres a España. Pero nuestro corpus base, para el mismo lapso y con un número de ejemplos que sextuplica el del CDH, indica la tendencia contraria: de 68 evidencias de *cabalito*, tan solo dos pertenecen a América y 66 a España. Esta mayor proporción de usos en España (treinta veces más que en América) se incrementa paulatinamente solo en nuestro corpus base. ¿Por qué los dos corpus arrojan datos interdialectales tan contradictorios? A nuestro modo de ver, el motivo podría obedecer al diseño textual del CDH, que privilegia los géneros de ficción de autores canónicos y, prácticamente, obvia el género periodístico, el más permeable al coloquialismo que aquí nos ocupa. El hecho de que el CDH, pese a la escasez de datos de *cabalito*, documente el uso en autores hispanoamericanos y españoles, casi por igual, podría explicarse por las conexiones literarias establecidas entre escritores cultos de ambos lados del Atlántico, cuyo intercambio de obras pudo funcionar como un conducto elitista de ciertas modas léxicas que emergen en distintos puntos de la hispanofonía.

Veamos ahora la dimensión intradialectal de *cabalito* en el español europeo. ¿Dónde se generó la innovación en España y qué implantación territorial adquirió? Como ya se ha dicho, solo el corpus base proporciona datos periodísticos geolocalizados por países, provincias y localidades. Cada periódico incluye el lugar de publicación y la fecha. El análisis de esta información diatópico-diacrónica nos indica que, en España, los usos más tempranos de *cabalito* se concentran en periódicos de Madrid y datan de la última década del siglo XVIII. Además, la capital de España se revela como la ciudad que aglutina mayor número de ejemplos de *cabalito* en la prensa, durante los ocho segmentos temporales que venimos considerando. No obstante, ya en la frontera de los siglos XVIII y XIX también los periódicos publicados en Zaragoza (15), Cádiz (16) y Sevilla (17) incluyen usos tempranos, fechados antes de 1815. Desde este año, el número de enclaves se incrementa progresivamente hasta la primera década del siglo XX, momento en que *cabalito* puede leerse en la prensa de cualquier provincia de España⁵, como se muestra en el mapa 1.



Mapa 1. *Cabalito* en la HD. Enclaves con testimonio de uso periodístico en el español europeo (s. XVIII-XX)

- (15) 1798. Zaragoza. *Carta publicada en los Diarios de Madrid números 199 y 200 del miércoles y jueves, 18 y 19 de julio de 1788* [...]. Por qué el adverbio *souvent* le [*sic*] traduce ahí con frecuencia y vele [*sic*] aquí, quatro líneas más abaxo, de *quando en quando*? *Cabalito*, dixo él: *souvent* lo mismo es que *frequientemente*. (*Semanario de Zaragoza*, Zaragoza, 13/8/1798, pág. 3).

⁵ En García-Godoy (en prensa) se ofrece un listado de prensa histórica (con documentaciones de *cabalito*) que corresponde a los enclaves del mapa 1.

- (16) 1813. Cádiz. ¡Qué poco calcula el que tal cosa propone! Peor lo habíamos de pasar: *cabalito*; peor. (*El Duende de los cafés*, Cádiz, 08/8/1813, pág. 6).
- (17) 1814. Sevilla. [...] ¡Hombre necio! ¡Si la casa se está quemando! Piensa en socorrerla, y luego en adornarla. — *Castaña*. ¡*Cabalito*! Pero agregue usted a eso las otras dos disposiciones. (*La Tía Norica*, Sevilla, 1814, n.º 20, pág. 4).

Ha de mencionarse que, en la fase de mayor estandarización de *cabalito*, no solo la prensa provincial ofrece testimonios de uso sino también la de ámbito local; este hecho demuestra la enorme implantación territorial de este coloquialismo en España hasta mediados del siglo XX. En efecto, la prensa de Jerez (Cádiz), Orihuela (Alicante), Burgo de Osma (Soria), Gandía (Valencia), etc. ofrece testimonios de uso de *cabalito*, no solo en las reimpresiones de noticias madrileñas, sino también en el apartado de noticias locales.

A partir de 1950, el proceso de obsolescencia de *cabalito* se refleja en la prensa española, hecho que repercute en una drástica reducción de enclaves en los que se atestiguan usos periodísticos del mencionado vocablo. Tanto es así que, para la prensa española del siglo XXI, nuestro corpus base ofrece ejemplos ocasionales de *cabalito* y todos ellos prácticamente se localizan en la región castellano-manchega. Estudios futuros habrán de aclarar si, en efecto, el uso histórico del coloquialismo se retuvo solo en este geolecto mientras que se olvidó más en el resto.

En suma, según los datos de nuestro corpus base, *cabalito* es una particularidad del español europeo que emerge en el Madrid de la última década del siglo XVIII y, una centuria después, se ha extendido hasta los lugares más recónditos de España. La capital madrileña es, pues, el epicentro de la innovación desde donde se irradia hasta los enclaves más periféricos de España entre 1850 y 1950, lapso de mayor implantación territorial de *cabalito* en nuestro corpus base. Por otra parte, el periodo de mayor retroceso territorial de *cabalito* en la HD corresponde al siglo XXI, en el que dicho adverbio parece haber experimentado un proceso de dialectalización, puesto que solo la prensa de Toledo y zonas aledañas incluye testimonios de uso. Así pues, en los más de dos siglos de presencia de *cabalito* en la prensa de España descubrimos cómo un coloquialismo pegadizo en el Madrid de 1790 acabó siendo, probablemente, un diatopismo manchego del siglo XXI, después de que, durante dos centurias, el vocablo hubiera gozado de una extraordinaria difusión periodística en todo el país.

5. LA CODIFICACIÓN DEL USO: PRESENCIA DE *CABALITO* EN LA HISTORIA DE LOS DICCIONARIOS DEL ESPAÑOL

El hecho de que un uso innovador sea objeto de reflexión metalingüística y adquiera carta de naturaleza en los códigos de referencia de una lengua, constituye un indicio inequívoco de su proceso de estandarización. El objetivo de este apartado es analizar diacrónicamente el registro lexicográfico de *cabalito*. Nuestro cor-

pus de diccionarios abarca toda la producción lexicográfica académica y extraacadémica recogida en el *NTLLE* y el *TDHLE*, que se cifra en más de 90 obras publicadas en los siglos XV a XXI. Adicionalmente, para el siglo actual, hemos consultado también obras de la lexicografía académica y extraacadémica, a saber: las ediciones electrónicas, por una parte, del diccionario de la RAE (*DLE 2023*) y, por otra, del *Diccionario del español actual* (*DEA 2023*).

Para analizar cómo se ha codificado *cabalito* en la historia de los diccionarios del español, atenderemos a la definición, las marcas (gramaticales y de uso) y los ejemplos. La siguiente tabla recoge, en orden cronológico, el registro del uso de *cabalito* por parte de la lexicografía académica y extraacadémica y clasifica, en columnas separadas, los cuatro aspectos ya indicados. La última columna se dedica a los modelos de uso aducidos por los lexicógrafos, que se explicitan en los ejemplos de (18-20).

Año, autor	Definición	Categorización gramatical	Marca de uso	Ejemplos
1853. Domínguez, s. v. <i>cabalito</i> (id. Domínguez 1869)	Estribillo irónico que manifiesta una negación, la burla, la decisión. Tiene otros usos del mismo tenor	Adjetivo diminutivo de <i>cabal</i>	Sin marca	3 modelos de uso (ejemplo 18)
1917. Alemany, s. v. <i>cabalito</i>	Cabalmente	Diminutivo de <i>cabal</i> . Adverbio masculino	Familiar	Sin ejemplos
1936. RAE, s. v. <i>cabalito</i>	Cabal. Cabalmente	Adverbio masculino	Familiar	4 modelos de uso (ejemplo 19)
2023. <i>DEA</i> , s. v. <i>cabal</i>	Exactamente. Dicho para asentir a lo que acaba de oírse	Adverbio	Coloquial	1 modelo de uso (ejemplo 20)

Tabla 6. Presencia de *cabalito* en la historia de los diccionarios de la lengua española

(18) 1853 Domínguez (ídem en Domínguez 1869).

[para la negación] — *Me hará vd. gusto; ¡Cabalito!*;

[para expresar burla] — *Cabalito, que me gusta mucho*;

[para expresar la decisión] — *¿Irás a verle? — Cabalito.*

(19) a. 1936. RAE (*Diccionario histórico*)

[Ramón de la Cruz, 1731-1824]. Empiece usted por su casa / a corregir el exceso / — *¿Por mi casa? — Cabalito* (*Obras*).

b. [Leandro Fernández de Moratín, 1760-1828]. Que sois mi suegro, / *cabalito*, en dos palabras (*Obras*).

c. [Juan Eugenio Hartzenbusch, 1806-1880]. — *¿Le amáis por fe? — Cabalito. Obras*; [Jacinto Octavio Picón, 1852-1923]. *Cabalito. Eso quiero, que gastes de lo tuyo. Picón, La honrada*, ed. 1924

- (20) 2023. *DEA* (*id.* en *DEA* 1999 y 2011). «Lera *Boda* 613: —Esa es la fuente de vino que dicen ¿no? —le preguntaron. —*Cabalito*» Ángel María De Lera (1912 Baides-Castilla la Mancha-1984, Madrid). *La boda* [1959], en *Novelas*. 1966.

Como puede comprobarse, son muy pocos los diccionaristas que han reparado en el vocablo *cabalito* tanto en el pasado como en el presente. En una primera visión global de la tabla 6, llaman la atención estos dos aspectos: a) la RAE, durante más de tres siglos, nunca incluyó *cabalito* en el diccionario oficial de la lengua española, aunque sí en su primer diccionario histórico (RAE 1936); b) son los diccionaristas extraacadémicos los que, de forma pionera, inauguran el registro lexicográfico de *cabalito* en 1853 y siguen incluyendo dicho vocablo en los diccionarios del siglo XXI. Domínguez (1853) fue el primero en codificar el uso de *cabalito* a mediados del siglo XIX y el *DEA* 2023 es el único diccionario del siglo XXI que incluye dicho diminutivo en el uso actual del español. Veamos ahora, con más detenimiento, los datos de codificación del uso consignados en las distintas columnas de la tabla 6.

En la historia de los diccionarios del español, *cabalito* se incluye solo en cuatro obras lexicográficas en el lapso 1853-2023, a saber: el *Diccionario nacional* de Domínguez en sus dos ediciones (1853, 1869), el diccionario de Alemany (1917), el primer diccionario histórico de la RAE (RAE 1936) y el diccionario de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, en sus tres ediciones (*DEA* 1999, *DEA* 2011, *DEA* 2023). Ha de señalarse que los diccionarios con dos o más ediciones han mantenido los mismos datos sobre el uso de *cabalito*. Como puede verse en la columna 1, los diccionaristas no lematizan dicho diminutivo de la misma manera. Domínguez no solo es pionero en el registro lexicográfico de *cabalito*, sino que también lo es en el hecho de otorgarle entrada independiente en su diccionario desde 1853; la misma decisión de Domínguez adoptan en el siglo XX Alemany (1917) y la RAE (1936). La relevancia de *cabalito* en el lematario de los dos diccionarios generales del español, publicados en 1853 y 1917, podría justificarse por la gran notoriedad que alcanza el vocablo en la época de Domínguez y de Alemany que, cronológicamente, coincide con la etapa de mayor número de evidencias de uso en el corpus base. Ya en la frontera de los siglos XX y XXI, el *DEA* se aparta de dicha lematización y, con técnica lexicográfica más depurada, incluye *cabalito* en la entrada de *cabal*, como mera variante formal.

Con respecto a la definición, existe disparidad de criterios entre los diccionaristas, como puede comprobarse en la segunda columna de la tabla 6. Frente a Alemany (1917) y la RAE (1936), que se limitan a mostrar la equivalencia semántica de *cabalito* con otras dos formas de la misma familia léxica (*cabalmente* y *cabal*), Domínguez (1853 y 1869) y el *DEA* (1999, 2011 y 2023) describen el uso de dicho diminutivo en el coloquio. Llama la atención que solo el primer y el último registro lexicográfico pongan de relieve las funciones pragmáticas de *cabalito* en usos conversacionales concretos; así, Domínguez nos informa de que dicho diminutivo es un «estribillo irónico que manifiesta: una negación, la burla, la decisión;

tiene otros usos del mismo tenor»; mientras que en el *DEA* se indica que *cabalito* (variante de *cabal*) se emplea «para asentir a lo que acaba de oírse» y significa «exactamente». Obsérvese que el espectro de usos es más amplio en la definición de Domínguez que en la del *DEA*, hecho que podría justificarse por una mayor presencia de *cabalito* en el español de mediados del XIX que en la época actual, evolución que confirma nuestro corpus de prensa, según se ha visto.

En lo atinente al estatus gramatical, *cabalito* comienza a codificarse como adverbio en los diccionarios del siglo XX. Domínguez solo indica la filiación morfológica del vocablo «adjetivo diminutivo de *cabal*»; a este apunte morfológico añade Alemany (1917) la categorización de «adverbio masculino» que continúa la RAE (1936). En el *DEA* (1999, 2011 y 2023), se establece la equivalencia entre *cabalito* y *cabal* cuando se ejemplifica el uso adverbial de esta última voz.

La penúltima columna de la tabla 6 muestra que solo los diccionaristas del siglo XX marcan la voz *cabalito*, primero, como *familiar* (Alemany 1917, RAE 1936) y, después, como *coloquial* (*DEA* 1999, 2011 y 2023). Aunque en el *Diccionario nacional* (1853) no constan marcas, implícitamente, Domínguez vincula el uso de *cabalito* con el registro coloquial y lo describe como un rasgo de la lengua hablada marcadamente irónico. En cualquier caso, explícita o implícitamente todos los diccionaristas sitúan la voz *cabalito* en registros de máxima informalidad lingüística. Este tipo de coloquialismos que se usan más para hablar que para escribir, suelen carecer de registro lexicográfico, aunque hayan alcanzado casi el estatus de muletilla coloquial, como sugiere Domínguez con *cabalito*. De hecho, este diminutivo, cuyas primeras evidencias de uso datan de 1760-1770 en los corpus y que alcanza una gran difusión en la prensa decimonónica, nunca adquirió carta de naturaleza en el diccionario general de la RAE, como ya se ha dicho.

La ejemplificación del uso de *cabalito* que ofrecen Domínguez (1853), el primer diccionario histórico (RAE 1936) y el *DEA* 2023 se recogen, respectivamente, en los textos de 18-20. Excepción hecha de Domínguez (1853), todos los ejemplos tienen carácter literario; la Academia (RAE 1936) ilustra el uso histórico de *cabalito* con cuatro literatos de los siglos XVIII y XIX, a saber: Ramón de la Cruz, Moratín, Hartzenbusch y Picón. En el *DEA* 2023, el uso actual de *cabalito* se ejemplifica literariamente con *La Boda*, una novela de Lera publicada en 1966⁶. Por su parte, Domínguez (1853) prescinde de los modelos literarios y crea sus propios ejemplos de *cabalito*, imbricándolos en la definición. Con independencia de que los diccionaristas recurran o no a los géneros de ficción, todos los ejemplos muestran usos de *cabalito* en discurso directo, hecho que corrobora la impronta coloquial de este diminutivo.

⁶ La única información de *cabalito* en las tres ediciones del *DEA* se concentra en este ejemplo literario fechado en 1966; aunque el alcance cronológico del *DEA* sea más restringido en las dos primeras ediciones (español europeo de la segunda mitad del XX), que en la tercera (1950-2023, según consta en el prólogo), en los tres diccionarios se consigna exactamente la misma información de uso de *cabalito* datada en 1966.

Por último, merece destacarse que en ningún registro lexicográfico de *cabalito* se aporta información diatópica del uso, ni interdialectal ni intradialectal. Bien es cierto que la selección de autores literarios que se aducen como modelos de uso, muy indirectamente, podría aportar información diatópica, si indagamos la procedencia de dichos autores (véase la tabla 7). Así, en el diccionario histórico (RAE 1936) comprobamos que todos los ejemplos de uso pertenecen a cuatro literatos madrileños de los siglos XVIII y XIX, uno de los cuales se incluye actualmente también en el corpus CDH (Jacinto Octavio Picón). En este corpus diacrónico de la RAE, llama la atención que las 17 evidencias de uso de *cabalito* en España se vinculen con cinco literatos oriundos de Madrid y solo uno de Cantabria. En definitiva, considerando conjuntamente toda la ejemplificación del uso histórico en la Corporación académica (RAE 1936 + CDH) comprobamos que el vocablo *cabalito* se atestigua en obras de 10 autores, 9 de los cuales proceden de Madrid. Además, el primer testimonio anónimo de 1771 también se sitúa en la capital de España. Así las cosas, con esta selecta nómina de autoridades literarias, podría parecer que históricamente *cabalito* fue un vocablo circunscrito al español de la Corte en los siglos XVIII a XX. Pero esta visión diacrónica, tan sesgada dialectalmente, no se corresponde con la que ofrece la HD según se ha demostrado en el apartado anterior. Como hemos visto, diatópicamente *cabalito* se origina en Madrid en la segunda mitad del XVIII y, en la centuria siguiente, se extiende a todo el español europeo, aunque en el siglo XXI parece restringirse a la región castellano-manchega. Resulta significativo que de esta región proceda el novelista seleccionado por el *DEA* (1999, 2011 y 2023) para ejemplificar *cabalito*, con un uso de 1966.

En definitiva, con los datos de la RAE sobre *cabalito*, podría pensarse que este adverbio nace y muere como madrileñismo, cuando la evidencia del uso periódico indica que dicho vocablo históricamente alcanza el estatus dialectal de españolismo, en el seno de la hispanofonía.

Autor / obra	Fecha	País	Procedencia regional del autor	Número de ejemplos
Anónimo	1771	España	Madrid	1 (CDH)
Ramón de la Cruz (Madrid 1731-Madrid 1824) <i>Obras</i>	s. XVIII	España	Madrid	1 (RAE 1936)
Leandro Fernández de Moratín (Madrid 1760-París 1828) <i>Obras</i>	s. XVIII	España	Madrid	1 (RAE 1936)
Mariano José de Larra (Madrid 1809-Madrid 1837) <i>Traducción de Roberto Dillón</i>	1832	España	Madrid	1 (CDH)
Juan Eugenio Hartzenbusch (Madrid 1806-Madrid 1880) <i>Obras</i>	s. XIX	España	Madrid	1 (RAE 1936)
Gorostiza <i>Contigo pan y cebolla...</i>	1833	México	Madrid	2 (CDH)

Ayguals de Izco <i>La Bruja de Madrid</i>	1850	España	Madrid	7 (CDH)
Ascasubi <i>Paulino Lucero</i> (1852) <i>Aniceto el Gallo</i> (1872)	1853, 1872	Argentina		1 (CDH) 3 (CDH)
Gaspar Enrique (Madrid 1852- Francia 1902) <i>La Chismosa</i>	1868	España	Madrid	1 (CDH)
José María de Pereda (Polanco 1833, Santander 1906) <i>Tipos y Paisajes</i>	1871	España	Cantabria	2 (CDH)
Ricardo Palma <i>Tradiciones peruanas</i> , 3. ^a serie (1875) <i>Tradiciones peruanas</i> , 4. ^a serie (1877)	1875 1877	Perú		1 (CDH) 1 (CDH)
Jacinto Octavio Picón (Madrid 1853-Madrid 1923) <i>La honrada</i>	1890	España	Madrid	1 (RAE 1936) <i>id.</i> (CDH)
Eduardo Blanco <i>Tradiciones épicas y cuentos viejos</i>	1912	Venezuela		1 (CDH)
Antonio Díaz-Cañabate (Madrid 1987-Madrid 1980) <i>Paseillo por el planeta de los toros</i> , <i>crónicas taurinas</i>	1970	España	Madrid	4 (CDH)
Vargas Llosa <i>La tía Julia...</i>	1977	Perú		1 (CDH)

Tabla 7. Evidencias del uso histórico de *cabalito* en RAE 1936 y en CDH. Origen regional de los autores españoles

6. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha puesto de relieve la necesidad de utilizar combinadamente los corpus diacrónicos (big data con marcación lingüística) y las hemerotecas digitales históricas (big data sin marcación lingüística), para desentrañar algunos enigmas evolutivos del español coloquial, en perspectiva panhispánica. El adverbio *cabalito* representa uno de dichos enigmas, debido al déficit de evidencias del uso histórico en los actuales corpus diacrónicos de referencia. Adoptando como corpus base la HD y como corpus de referencia el CDH hemos desentrañado, en buena medida, la enigmática evolución del adverbio *cabalito* con un análisis que abarca estos cuatro aspectos: la diacronía, la presencia en diversos tipos textuales, la diatopía y el estatus gramatical.

En lo atinente a la diacronía, *cabalito* es una innovación de la segunda mitad del Setecientos. Sin embargo, el uso de *cabalito* no se generaliza hasta finales del XIX, momento en el que alcanza la plena estandarización. Para la época contemporánea, los datos del siglo XX indican un importante retroceso del uso de *cabalito* que sigue perdurando en el siglo XXI. Esta trayectoria evolutiva solo es perceptible en el corpus

base por dos motivos: a) aporta ejemplos de *cabalito*, sin interrupción de uso, durante más de dos siglos (1790-2022), mientras que en los ejemplos del CDH manifiestan acusadas discontinuidades cronológicas; b) el número total de evidencias de uso es casi 12 veces mayor (317 ejemplos) que en el corpus CDH (27 ejemplos).

Respecto de la tipología textual, se ha demostrado que el género periodístico es determinante en la historia de *cabalito*, particularmente en el proceso de estandarización. El vocablo se atestigua más en textos de escritura apresurada e inmediatez comunicativa, mucho más permeables al registro informal: *noticias de variedades* (chascarrillos locales, cotilleos) y *folletines* (literarios y no literarios). En estos subtipos textuales, *cabalito* se documenta siempre en discurso directo, iniciando un turno de palabra en intercambios comunicativos, hecho que revela la vinculación de este diminutivo con la lengua hablada. Desde la perspectiva de la pragmática histórica, este coloquialismo —con uso diafásicamente marcado— pudo originarse en la interacción cotidiana de antaño.

En la perspectiva panhispánica, *cabalito* es un rasgo del español europeo. Los datos de distribución interdialectal muestran que dicho vocablo, durante más de dos siglos, se atestigua en España, pero no en América. Intradialectalmente, el españolismo se originó en la capital de España y se extendió hacia la periferia.

Morfosintácticamente, *cabalito* es un adverbio que denota acuerdo con lo dicho en el coloquio, pero también desacuerdo, si se usa irónicamente. Con esta especialización morfosintáctica y pragmática el uso histórico de *cabalito* se configura como un españolismo coloquial frecuentísimo, aunque ha pasado casi desapercibido en la historia de los diccionarios de la lengua española.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEMANY Y BOLUFER, José (1917): *Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Ramón Sopena.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (1992): *Palabras e ideas: el léxico de la Ilustración temprana en España (1680-1760)*, Madrid, Real Academia Española, Anejos del *Boletín de la Real Academia Española*, LI.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (2004): «El léxico español, desde el siglo XVIII hasta hoy», en Rafael Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, págs. 1037-1064.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (2005): «Estar de vuelta sin haber ido. Sobre la situación de los estudios léxicos en la lingüística histórica española», *La Corónica*, 34 (1), págs. 131-135.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (2008): «Las discontinuidades en la historia del léxico», en Concepción Company Company y José G. Moreno de Alba (eds.), *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Mérida (Yucatán), 4-8 de septiembre de 2006*, Madrid, Arco/Libros, I, págs. 1-44.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (2022): «Chubesqui», *La Lectura (El Mundo)*, n.º 13 (8 de abril de 2022), pág. 33.

- BATTANER ARIAS, María Paz (1977): *Vocabulario político y social en España (1868-1873)*, Madrid, Anejos del *Boletín de la Real Academia Española*, XXXVII.
- CAMPOS SOUTO, Mar (2018): «Bibliotecas y hemerotecas digitales en el NDHE», *Cuadernos del Instituto de Historia de la Lengua Española*, 11, págs. 237-255.
- CDH = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Corpus del Diccionario Histórico*. En línea: <http://www.rae.es>. [27/5/2023].
- CLAVERÍA NADAL, Gloria (2019): «Contribución a la historia de los procesos de adaptación en los préstamos del español moderno», en María Luisa Arnal Purroy et alii (coords.), *Actas del X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Zaragoza, Institución Fernando «El Católico», 1, págs. 157-191.
- COMPANY COMPANY, Concepción y Rodrigo FLORES DÁVILA (2017): «Género textual, diacronía y valoración de un cambio sintáctico», *Boletín de la Real Academia Española*, XCVII, págs. 203-239.
- COMPANY COMPANY, Concepción y Rodrigo FLORES DÁVILA (2018): «El contraste a por vs. por con verbos de movimiento», *Revista de Filología Española*, 98(2), págs. 281-318.
- CORDIAM = Academia Mexicana de la Lengua, *Corpus Diacrónico y Diatópico del Español* [Concepción Company Company y Virginia Bertolotti, directoras]. En línea: <http://www.cordiam.org>. [5/6/2023].
- CORPES XXI = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Corpus del Español del Siglo XXI*. En línea: <http://www.rae.es>. [12/05/2023].
- CULLEN, Arthur. J. (1958): «El lenguaje romántico de los periódicos madrileños publicados durante la monarquía constitucional (1820-1823)», *Hispania*, XLI, págs. 303-307.
- DEA 1999 = SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (1999): *Diccionario del español actual*, 2 vols., Madrid, Aguilar.
- DEA 2011 = SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (2011): *Diccionario del español actual*, 2.ª ed. actualizada, 2 vols., Madrid, Aguilar.
- DEA 2023 = SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (2023): *Diccionario del español actual*, 3.ª ed. en formato electrónico, notablemente aumentada y puesta al día, Fundación BBVA. En línea: <https://www.fbbva.es/diccionario>. [5/9/2023].
- DHLE (1933-1936): REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario histórico de la lengua española*.
- DLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2023): *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/del>. Consulta: 15/06/2023.
- DOMÍNGUEZ, Ramón Joaquín (1846-1847/²1853): *Diccionario nacional o gran diccionario clásico de la lengua española*. Madrid-París.
- GARCÍA-GODOY, María Teresa (1998): *Las Cortes de Cádiz y América. El primer vocabulario liberal español y mejicano (1810-1814)*, Sevilla, Diputación de Sevilla.
- GARCÍA-GODOY, María Teresa (1999): *El léxico del primer constitucionalismo español y mejicano (1810-1815)*, Granada, Universidad de Granada/Diputación de Cádiz.

- GARCÍA-GODOY, María Teresa (2015): «Political and Lexical Emancipation in Spanish America. The Nineteenth Century in the History of Americanisms», *Nineteenth-Century Context*, 37(4), págs. 321-339.
- GARCÍA-GODOY, María Teresa (2017): «La diferenciación léxica del español de América. Anglicismos jurídicos e institucionales en la Colonia tardía», 100(1), págs. 65-78.
- GARCÍA-GODOY, María Teresa (2021): «De *madamas* y *madamitas*. Un tratamiento galicado en la historia del español moderno» *Rilce*, 37(1), págs. 46-72.
- GARCÍA-GODOY, María Teresa (en prensa): «Big Data and lexical history: digital newspaper libraries in Spanish diachronic research», en Miguel Calderón Campos y Gael Vaamonde (eds.), *Linguistic Corpora and Big Data in Spanish an Portuguese*, Berlín, De Gruyter.
- GARRIGA ESCRIBANO, Cecilio (2003): «La química y la lengua española en el siglo XIX», *Asclepio*, 55, págs. 93-119.
- GERHALTER, Katharina (2020): *Paradigmas y polifuncionalidad. Estudio diacrónico de preciso/precisamente, justo/justamente, exacto/exactamente y cabal/cabalmente*, Berlín/Boston, De Gruyter.
- GÓMEZ DE ENTERRÍA, Josefa (1996): *Voces de la economía y el comercio en el español del siglo XVIII*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.
- GÓMEZ DE ENTERRÍA, Josefa (2020): *El vocabulario de la medicina en el español del siglo XVIII*, Bern, Peter Lang.
- GÓMEZ DE ENTERRÍA, Josefa (2023): «Caracterización del léxico de los siglos XVIII-XIX» en Steven N. Dworking, Gloria Clavería Nadal y Álvaro Octavio de Toledo y Huerta (eds), *Lingüística histórica del español. The Routledge Handbook of Spanish Historical Linguistics*, Abingdon / Oxon, Routledge / Taylor and Francis, págs. 303-314.
- HD = Biblioteca Nacional de España, *Hemeroteca Digital*. En línea: <http://www.rae.es>. [10/5/2023].
- LAPESA, Rafael (1966-1967): «Ideas y palabras: del vocabulario de la Ilustración al de los primeros liberales», en *Homenaje a Pedro Laín Entralgo*, *Asclepio* XVIII-XIX, págs. 189-218.
- NGRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- NTLLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. En línea: <https://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/>. [11/9/2023].
- OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro S. (2016): «Sin CORDE pero con red: *algotras* fuentes de datos», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 28, págs. 19-48.
- PUCHE LORENZO, Miguel Ángel (2019): «El debate sobre lengua y ciencia en la *Revista minera* (siglo XIX)», *Revista de Lexicografía*, 25, págs. 237-251.
- RUIZ OTÍN, Doris (1983): *Política y sociedad en el vocabulario de Larra*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.

- SEOANE, María Cruz (1977): *El primer lenguaje constitucional español. (Las Cortes de Cádiz)*, Madrid, Moneda y Crédito.
- ŠTRBÁKOVÁ, Radana (2007): *Procesos de cambio léxico en el español del siglo XIX. El vocabulario de la indumentaria*, Granada, Universidad de Granada. Tesis doctoral. En línea: <http://digibug.ugr.es>.
- TDHLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Tesoro de los Diccionarios Históricos de la Lengua Española*. En línea: <https://www.rae.es/tdhle/>. [15/7/2023].
- VALLEJOS DE LLOBET, Patricia (1987): «El léxico iluminista en el primer periódico rioplatense», *Anuario de Lingüística Hispánica*, 3, págs. 203-222.



Pedro Álvarez de Miranda (Roma, 1953) es desde julio de 2024 catedrático emérito de Lengua Española de la Universidad Autónoma de Madrid, donde ha sido profesor desde 1990. En 2011 fue nombrado miembro de número de la Real Academia Española, en cuyo *Diccionario histórico* trabajó entre 1982 y 1996. Dirigió la 23.^a edición (2014) del *Diccionario de la lengua española* de la Academia. Es autor de numerosos trabajos sobre temas lingüísticos, literarios y de historia cultural, en los que ha prestado especial atención al siglo XVIII y al léxico español. Entre sus libros destacan *Palabras e ideas: el léxico de la Ilustración temprana en España (1680-1760)* (1992), *Los diccionarios del español moderno* (2011), *Más que palabras* (2016) y *Medir las palabras* (2024).



Miscelánea de Estudios Filológicos. Homenaje a Pedro Álvarez de Miranda reúne una treintena de trabajos que versan sobre el léxico en sus múltiples dimensiones: la historia de palabras concretas, su consignación en los diccionarios, la edición de textos, etc.; también se incluyen algunos estudios sobre morfología y sintaxis. Con estos trabajos sus autores desean dejar constancia de la deuda de gratitud con la labor filológica desarrollada por el homenajeado durante los últimos cincuenta años.

I.S.B.N.: 978-84-10172-11-1



9 788410 172111



UNIVERSIDAD
DE MURCIA